



EL MEJOR MÉTODO: LA PERSONA QUE REZA

XVII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Cierra tus ojos y pon tus manos suavemente sobre tu corazón, inhala y exhala con suavidad y tranquilidad. Dialoga con el Espíritu Santo y pídele que te guíe como animador o animadora, que te prepare y te ayude a comprender lo que Jesús te quiere compartir, a través de su Evangelio.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO



En este momento
despierta, Espíritu Santo,
mi vida,
ven y haz que arda mi
corazón,
abre mis sentidos; el oído,
el tacto, el gusto, la vista,
el olfato.

Enséñame a escuchar la
voz de Jesús, a palparlo,
a sentirlo, a degustar Su
palabra
a descubrir lo que Él me
quiere regalar.

Santo Espíritu, me abro a
Ti,
lo que soy, lo que en mi
corazón habita.

Enséñame a orar,
a entrar en diálogo con
Jesús,
mi gran amigo.

Ven a mi corazón,
ven a mi vida.

Camina conmigo en este
día y cada día.

Amén.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE IDENTIFICAR LAS CARACTERÍSTICAS E IMPORTANCIA DEL PADRENUESTRO (SABER).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 11, 1-13** repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

En primera instancia completa el siguiente cuadro para conocer: ¿Qué dice el texto?, sus símbolos, personajes, entre otros.

Personajes

¿Quiénes aparecen en el Evangelio?

Contexto

¿Qué estaban haciendo?

Escenas

Principales escenas (actos) del Evangelio
¿Qué sucede?

¿Qué dice el Texto?

Aquí puedes describir, a modo de resumen, lo que dice el texto. También puedes dibujarlo y utilizar palabras claves.

Vuelve a leer el Evangelio y destaca aquella palabra, frase, oración o párrafo que más haya tocado tu corazón. Anótala o anótalas y repítela varias veces.

Reflexión del Evangelio según San Lucas 11, 1-13

<https://radiomaria.org.ar/rm-joven/13037-evangelio-seg-n-san-lucas-11-1-13/>

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cómo es tu oración con el Padre? ¿Qué le dices? ¿Cómo te comunicas con Él?

*¿Qué significa, para ti, el Padre Nuestro?
¿A qué te invita?*

¿Me siento llamada o llamado a insistir a Dios, a persistir, a llamar, a buscar? ¿Por qué?

Haz 3 preguntas que surjan en tu corazón, para cada una de las escenas del texto:

1. Lucas 11, 1-4
2. Lucas 11, 5-8
3. Lucas 11, 9-13

¿A qué te invita Jesús?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Prepara un altar sencillo, en donde puedas colocar algunos signos y símbolos que les permitan generar un clima de oración; por ejemplo, en el centro la palabra y un cirio encendido.

Se invita a dialogar acerca de: ¿Cómo han estado? ¿Qué les sucedió en la semana? ¿Qué alegrías vivieron? ¿Qué tristezas sintieron?

ORACIÓN INICIAL

Dispón una alfombra o un manto para que las y los jóvenes se puedan sentar en círculo o semicírculo alrededor de la palabra y del cirio encendido. Invítales a silenciarse y a abrir los sentidos para recibir y sentir el amor de Jesús.

Pueden escuchar la siguiente canción de Marcela Gael:

VEN ESPÍRITU SANTO

Ven, oh ven a mi corazón
Oh santo Espíritu
Con tu luz ilumina esta oscuridad...

Da consuelo a mi alma...

Ven, oh ven a mi corazón
Oh Santo Espíritu
Se Tú el descanso de tantos días
grises
Transforma en gozo mi llanto...

Espíritu Santo, Espíritu Santo
Lléname de ti
Espíritu Santo, Espíritu Santo
Que no sea yo, sino Tú en mí.

Ven, oh ven a mi corazón
Oh Santo Espíritu
Mira el gran vacío qué hay si me
faltas tú...
No soy nada...

Ven, oh ven a nuestro corazón
Oh Santo Espíritu
Ven y sana a esta tierra, que espera
por ti
Que hoy ruega y clama por ti.

Espíritu Santo, Espíritu Santo
Lléname de ti
Espíritu Santo, Espíritu Santo
Que no sea yo, sino Tú en mí.

Espíritu Santo, Espíritu Santo
Lléname de ti
Espíritu Santo, Espíritu Santo
Que no sea yo, sino Tú en mí.

Uhhh...
Espíritu Santo
De Dios
Ven aquí...



<https://www.youtube.com/watch?v=GeAC8zrF1iA>

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

Pueden relatar sus experiencias respecto al compromiso de Marta y María, el cual se les invitó a realizar durante la semana.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA: GREDA EN TUS MANOS (GREDAORANDO)

Se invita a que cada uno, de manera personal, pueda hacer consciente qué es la oración, cómo ora cada uno, cómo pide al padre, cómo dialoga. Luego de pensar, de descubrir cómo cada uno pide, se les invita a significarlo a través de la greda o de la arcilla. Cada uno podrá representar cómo ora, como pide, a través de este medio.

Luego, se les invita a juntarse en parejas para conversar en torno a lo realizado.

Para finalizar, invítalos a formar un círculo y cada uno expresa en una frase lo representado mientras va colocando su obra en el centro del altar, junto a la biblia y al cirio encendido.

SEGUNDA METODOLOGÍA: ¡SEÑOR, A TI CLAMO!

Formen pequeños grupos, pueden ser dúos o tríos dependiendo de la cantidad de jóvenes; invítalos a conversar en torno a las situaciones en que han pedido ayuda a Jesús: pueden ser vivencias personales, familiares, de amistades, entre otras.

Luego escojan una de esas situaciones y preparan una breve representación teatral, pero sin diálogo, solo a través de gestos, sonidos, movimiento.

Una vez terminadas las representaciones, todos juntos conversen en torno a lo que sienten acerca de pedir ayuda a Dios, de hablar con Jesús. ¿Por qué necesitamos ese diálogo? ¿Por qué necesitamos pedir ayuda a Dios? ¿Cómo lo hacemos? ¿A qué oración u oraciones recurrimos?

TERCERA METODOLOGÍA: EXPO PADRE NUESTRO

Se solicita a las y los jóvenes que se reúnan en grupos y a cada grupo se le debe entregar un trozo del Padre Nuestro:

Grupo 1: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino,

Grupo 2: danos cada día nuestro pan cotidiano;

Grupo 3: perdona nuestros pecados,

Grupo 4: porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden;

Grupo 5: y no nos dejes caer en la tentación.

A cada grupo se le pide que, primero, dialoguen en torno a la parte de la oración que les ha tocado: ¿Qué opinan? ¿Qué piensan? ¿Qué sienten?

Y luego, se les invita a graficar (collage, pinturas, lettering, entre otras) el texto que les ha tocado, pero relacionándolo a sus propias vidas, a sus experiencias y vivencias o lo que pueden percibir del propio sector de la parroquia o capilla, del barrio.

Al día siguiente, en la misa del domingo, pueden realizar una muestra al finalizar la celebración. Puede ser una muestra abierta, en donde las personas puedan intervenir las obras, integrando otras vivencias, o palabras, frases que suscite el Espíritu en ellos.

Para finalizar, comenten en torno a lo realizado y, juntos, recen un Padre Nuestro.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2

Luego de dialogar respecto a la acción realizada, pídeles que pongan sus manos sobre su corazón de manera suave y que cada pueda pedirle a Jesús, en silencio, algo que necesiten ellos, sus familias, sus amigos. Luego, invítalos a que coloquen sus manos como una vasija, como quien bebe agua fresca de un arroyo y una de las personas presentes, previamente designada o la persona que guía el encuentro, lee el Evangelio de San Lucas 11, 1-13.



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 11, 1-13)

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos».

Él les dijo entonces: «Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación».

Jesús agregó: «Supongamos que algunos de ustedes tienen un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: "Amigo, préstame tres panes, porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle", y desde adentro él le responde: "No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos".

Yo les aseguro que, aunque él no se levante

para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá.


Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.

¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente?

¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan».

Palabra del Señor



Se vuelve a leer el Evangelio en silencio y cada joven puede escoger aquella frase o párrafo que más toque su corazón, la destacan, la escriben o la repiten varias veces en su interior.

El catecismo joven (YouCat) nos dice:

513. - Parte I ¿Qué estructura tiene el Padrenuestro?

(Respuesta YouCat) El Padrenuestro consiste en siete peticiones al Padre misericordioso del cielo. Las tres primeras peticiones se refieren a Dios y a cómo debemos servirle. Las últimas cuatro peticiones llevan nuestras necesidades humanas fundamentales ante nuestro Padre del cielo.

Reflexiones y puntos a profundizar (Comentario CIC) (C.I.C 2803)
Después de habernos puesto en presencia de Dios nuestro Padre para adorarle, amarle y bendecirle, el Espíritu filial hace surgir de nuestros corazones siete peticiones, siete bendiciones. Las tres primeras, más teológicas, nos atraen hacia la Gloria del Padre; las cuatro últimas, como caminos hacia Él, ofrecen nuestra miseria a su Gracia. "Abismo que llama al abismo" (Sal 42, 8).

Para meditar

(Comentario CIC) (C.I.C 2804) El primer grupo de peticiones nos lleva hacia Él, para Él: ¡tu Nombre, tu Reino, tu Voluntad! Lo propio del amor es pensar primeramente en Aquél que amamos. En cada una de estas tres peticiones, nosotros no "nos" nombramos, sino que lo que nos mueve es "el deseo ardiente", "el ansia" del Hijo amado, por la Gloria de su Padre (cf. Lc 22, 14; 12, 50): "Santificado sea [...] venga [...] hágase [...]": estas tres súplicas ya han sido escuchadas en el Sacrificio de Cristo Salvador, pero ahora están orientadas, en la esperanza, hacia su cumplimiento final mientras Dios no sea todavía todo en todos (cf. 1Co 15, 28).

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Después de haber compartido y escuchado el Evangelio de Lucas y haber profundizado en el Padre Nuestro se les invita a que, durante la semana, puedan orarlo, que cada día puedan escoger una parte, una palabra o una frase; por ejemplo: Padre, santificado sea tu nombre y luego escribir lo que va sintiendo y durante todo el día orar con esa palabra o esa frase.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Invita a tu comunidad a dar las gracias por lo vivido y experimentado en el encuentro y a realizar una oración comunitaria por las necesidades de cada joven.





www.vej.cl